



## Entrevista con **ESTHER GINO**

*Fue Curadora del Museo Botánico*

### *¿Por qué decidió trabajar en el Museo?*

Yo cursaba el segundo año del Profesorado en Ciencias Naturales, y a fines de diciembre de 1960, después de rendir Botánica General, fui sorprendida por la visita a mi casa de dos profesores de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEFYN) que me invitaron a trabajar en el Museo Botánico. A uno de ellos lo conocía porque había estado en el Tribunal Examinador de Botánica General, el Prof. Dr. Alfredo Elio Cocucci, quien era acompañado por el Prof. Ing. Armando Teodoro Hunziker, Director del Museo Botánico. Les dije que yo estaba trabajando en un Estudio Jurídico y que a la vez estudiaba, por lo que no me quedaba tiempo, pensando que quizás me estaban ofreciendo algún trabajo temporario y que necesitaban colaboración de los estudiantes. Con su característica autoridad, el Prof. Hunziker me dijo que me ofrecía un trabajo afín y conveniente a mi carrera universitaria, por lo que me invitó a que pasara por el Museo.

Fui al Museo un día de fines de año a la siesta. No conocía el lugar, y al entrar me llamó la atención un extraño olor (era naftalina) y la profusión de vitrinas, pasadizos y muebles, detrás de los cuales había una mesita con alguien trabajando. En esa época solo estaba el salón de adelante, conocido como Salón 1, porque el salón de atrás, o Salón 2, era para dar las clases prácticas de Botánica 1 y 2. Tampoco existían las actuales mesas largas, que vinieron después traídas de la Cátedra de Botánica de Farmacia, que funcionaba en el edificio al frente del Rectorado.

Cocucci y Hunziker me explicaron para qué me habían llamado, me contaron que tendría la ventaja de poder asistir a las clases teóricas y prácticas, y que me pagarían un sueldo de un subsidio hasta tanto la Facultad me otorgara un cargo, así que acepté.

## CONVERSACIONES EN EL MUSEO

### *¿Cuánto tiempo trabajó en el Museo?*

Mi nombramiento por concurso en la FCEFYN fue a partir del 3 de mayo de 1961, como Ayudante Docente. Posteriormente tuve diferentes cargos. También fui Personal de Apoyo del CONICET como Técnico Principal desde diciembre de 1977 hasta mi jubilación en agosto de 1994, aunque me retiré definitivamente a mediados de 1996.

### *¿Qué tareas desempeñó durante ese período?*

A lo largo de más de 30 años desempeñé numerosas tareas, principalmente en el Herbario, atendiendo préstamos, visitantes nacionales y extranjeros; ordenando colecciones existentes como el "Herbario Mundial", traído por los primeros académicos europeos. Dicho herbario se montó sobre cartulina, totalmente durante mi gestión; también realizaba el etiquetado de colecciones nuevas que se iban incorporando; y se montó en cartulina toda la colección de Federico Kurtz.

Otra tarea que llevé a cabo fue la edición de las publicaciones científicas, como los Trabajos del Museo Botánico, los tomos 2 al 24 de Kurtziana, varios fascículos de la Flora de Argentina, y trabajos para el Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, entre otros.

Mi trabajo consistía en pasar a máquina los manuscritos, corregir las pruebas de imprenta y de página y controlar la calidad de los clisés de las ilustraciones. Hay que tener en cuenta que todo se escribía en máquinas linotipo, en que cada renglón de plomo si tenía un error debía ser reemplazado por completo, por lo que eso significaba muchos viajes a la imprenta.

También estuvo a mi cargo la correspondencia en general y la compra de libros y revistas científicas, del exterior principalmente, lo que significaba correspondencia en inglés, además de los trámites bancarios para el pago de esas publicaciones, los trámites de aduana para retirar los libros y los préstamos de Herbarios internacionales. Dentro de estas tareas se incluía el canje, acondicionamiento y despacho del material botánico, y la distribución de las publicaciones científicas a más de 200 instituciones nacionales y extranjeras.

### *¿Cuál es el mejor recuerdo que tiene de su trabajo allí?*

Todo lo mencionado arriba implicaban 45 horas semanales de trabajo, y más también. Aparte del grupo extraordinario de científicos, de quienes siempre recibí todo el apoyo, evoco con mucho cariño el compañerismo del equipo de trabajo estable, entre los cuales se encontraban Don Héctor Pascual Maldonado, con su radio a todo volumen, y Don José Joaquín Ludovico Amenábar, el técnico que siempre tenía el arreglo justo para algo que se rompía. Entre mis mejores recuerdos se encuentra la gratificación que sentía al ver las publicaciones terminadas

## CONVERSACIONES EN EL MUSEO

y distribuidas, lo que significaba todo un logro, teniendo en cuenta las dificultades que nunca faltaban, como huelgas, falta de material, de dinero, etc.

### *¿Cuán importante cree que es el rol de los museos en los tiempos que corren?*

El Museo Botánico significó para mí una gran apertura para mi formación cultural, porque me dio la oportunidad de conocer a numerosos visitantes botánicos nacionales e internacionales que venían a consultar las colecciones, enriqueciendo así mis conocimientos.

A pesar de que los tiempos han cambiado, veo al futuro de los museos desde mi antigua perspectiva. La tecnología puede acercar todas las colecciones del mundo, pero ver personalmente, por ejemplo, una pintura original y quedarse extasiado por minutos por el impacto que produce, no se compara con ningún sistema electrónico, por ahora. Tuve oportunidad de visitar muchos museos en diferentes países, y puedo asegurar que no es lo mismo mirar una figura que estar tocando una roca traída de la luna o sentir la suavidad de la piel de un búfalo. Eso sólo se puede hacer en un Museo. ¡Ojalá no se pierdan!



1. Esther Gino, en ocasión de la tesis de doctorado de Luis Ariza Espinar.
2. Esther junto a Rosa Subils.